

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicarlo candente a las heridas o lagas del cuerpo.

Periódico quincenal, órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las lagas sociales sin distinción

Año 3.º

SUSCRIPCIÓN:
Trimestre 0 75
Semestre 1 50
Año 3 00

Manzanares, 12 de Noviembre de 1932

NUMERO SUELTO 10 CENTIMOS

Núm. 34

CORRESPONDENCIA: ARMONIA. 5.

Aparece los sábados correspondientes

De los artículos firmados son responsables sus autores

¡Un año ya... comorudos!

Queridos lectores de EL CAUTERIO SOCIAL: Cuando el 15 de noviembre del año pasado cometimos la temeridad de sacar por 2.ª vez a la calle, esta, modestísima publicación, sin más méritos que una buena voluntad y un poco de energía, ya contábamos con vuestra benevolencia; pero no con vuestra adhesión.

No esperábamos tener, ni cuatro meses de existencia periodística, debido a la ojeriza que nos tienen casi todos los dirigentes de todas las idealidades que se dice sustentan en ésta los varios idealistas que se llaman. Principiamos tirando 500 ejemplares, de los que apenas vendíamos 350; pero poco a poco la venta ascendió hasta llegar a los mil; número de ejemplares suficiente para no perder, contando con algunos anuncios; demostrando a la vez, que hay una masa independiente no fanatizada con ninguna tendencia, y que encuetra bien mi labor imparcial y desinteresada; y me lo prueba comprando el periódico cada vez más y estimulándonos a continuar luchando por la verdad. No adulamos a nadie; pues no esperamos mas recompensa que la satisfacción del deber cumplido. No hemos tratado nunca de molestar ni mortificar a nadie. Si, hemos tratado de corregir defectos á sabiendas de que habían de censurarlos en vez de agradecerlos; pero el buen padre corrige a sus hijos sin pensar en si se molestarán o no. Igual sucede al buen maestro. No pretendemos que nos lo agradezcan como debían, pero tampoco los vamos a pedir perdón de rodillas. Queremos hacer resaltar nuestra buena voluntad hacia los «cauterizados» y sentimos si alguno se ha molestado con razón o sin ella, y que no se haya defendido en el mismo CAUTERIO, en su Tribuna Libre.

No sabemos en que habremos ofendido al comercio y a la industria de Manzanares, para que le haya hecho tanto el vacío a nuestra publicación. En todas partes se anuncian en los periódicos locales algunos comerciantes e industriales; pero aquí, tienen repro o miedo a que sus nombres salgan en un periódico que no es hipócrita, por lo que no hace más que hacer de ambiente

El ensordecedor griterío que llegaba a nuestra redacción un domingo pasado, nos impulsó a reproducir lo siguiente:

(Por considerarlo de gran interés para nuestra región, y para que las personas que lo juzguen conveniente lo tomen en consideración, reproducimos de nuestro querido colega *El Azuer*, de Manzanares, el siguiente artículo.)

«No esperes mozalbete, que yo (alabe, En versos, tu faena ruda y sosa, De asunto que pareceme tan grave, Te diré lo que siento en simple pro- (sa.)

«Si, joven fornido; hombre del mañana, eslabón humano de la cadena social, en vísperas de entrar en funciones laboriosas y útiles ¿crees que en la vida todo se reduce a dar formidables patadas y cabezazos enormes?

¿Sabes, por ventura, el mal que proporciona el fanatismo con que te dedicas al balón, haciendo caso omiso del estudio y de la cultura general?

¿Con qué capacidad cultural contarás cuando pierdas las facultades físicas?

¿No sabes que la edad juvenil es la más apropiada para asimilarse a las enseñanzas?

¿O es que te basta con saber chutar, hacer goals y dar cargas tremendas?

¡Pobre joven! Te aturde el ambiente apasionado en que te agitas. Desecha la ilusión de fortalecimiento que te han inculcado, y mira que son mayores los peligros y el desgaste físico. Para ayudar prácticamente al natural desarrollo, es suficiente un moderno ejercicio, un simple gimnasio preparado en casa. ¡Despierta mozo! Por encima del fútbol, hay una cuestión social; una cuestión política, y otra religiosa, que fermenta la magna cuestión humana.

Tú, parte integrante de la humanidad, no tardarás en llegar a la edad de Campillo, que cosía de valde y ponía el hilo.

De habla el número próximo, será fácil que lo haga un poco transformado, por eso de que «año nuevo vida nueva» y de que es injusto que estemos abusando de los intereses de los hijos perdiendo el tiempo y abandonando el negocio que es lo que proporciona el pan de la familia».

EL DIRECTOR

A un futbolista

en que se notan con más intensidad, los vaivenes del desbarajuste social, del que pocos escapan a sus molestas consecuencias. Y entonces, sin acordarte de que has perdido el tiempo lastimosamente o recordándolo, te lamentarás tardamente. Abre, pues, los ojos a la Razón. Piensa en la Justicia. Ama a la verdad. Eleva el pensamiento. Cultiva el cerebro. Estudia. Imita al sabio. Las extremidades inferiores y el exterior de la cabeza, póngalos en funciones, los seres que no estén dotados de razón y de palabra. Mira que esa palabra y esa razón, son *propios* que bien cultivados, pueden dar sabrosos frutos, y sin cultivar, maleza esteril. Con los pies no creó Cervantes el Quijote que lo immortalizó. Con los pies no descubrió Franklin la electricidad, ni Gutenberg la imprenta, ni Galileo el movimiento de la tierra, ni Servet la circulación de la sangre, ni Hertz sus célebres ondas sonoras, ni Marconi la telegrafía sin hilos, ni tantos y tan maravillosos inventos como en el mundo han sido. Con los pies no se atregerá Manzanares, ni España, ni el mundo. Con los pies no se acabará con la hipocresía, la invecilidad ni la injusticia. Con los pies no se terminarán esas infamantes matanzas humanas, llamadas guerras, en las que perece la flor de las naciones, y de las que tú mismo puedes ser una víctima. Con los pies no se llevará a la humanidad a la Paz, a la Armonía y a la Perfección.

Futbolista puede ser cualquiera; pero muy pocos años. Médico, escritor, ingeniero, buen artista, puede serlo el inteligente, estudioso y para toda su vida.

La fama del futbolista termina con la última patada: La gloria del intelectual no solo le acompaña hasta la tumba; le sobrevive casi siempre.

¡Y es tan honroso sobrevivirse..!

Anda muchacho: Cambia el campo de deportes por la escuela; el balón por los libros; el jersey por el pupitre; y los zapatos por el tintero y el estuche de dibujante, que aunque no alcances los honores de un título académico, adquirirás la suficiencia para salirte del montón anónimo, y no serás analfabeto total, y algún día te acordarás de este consejo. El que no valgamos para honrar a la humanidad, a España, al pueblo donde nacimos, o a la familia, valgamos a lo menos para honrarnos a nosotros mismos, instruyéndonos y perfeccionándonos lo que podamos.

Un consejo a un mozo de, Y no sé si lo tomo; Yo con mi deber cumplir, Me lo agradezcan o no. Ego sum qui sum.

Leed "El Cauterio Social"

El primero soberbia

Un clerical en Granada que viva el rey! dice a voces, dió de mordiscos y coces el muy bestia a su criada. A mí no me extraña nada al ser un albino inista; a esos, no hay quien los resista por idiotas y alocados; como están tan perturbados, no hay que perderles de vista. APEENE

Preguntitas

¿Se pudiera saber por qué no han principiado las clases nocturnas de adultos a primeros de Noviembre?

¿Cuándo se quita el rebajante título de «plaza de toros municipal» que los cavernícolas aplicaron al circo taurino?

¿Por qué algunos graciosos han dado en llamar al paseo de los Melancólicos, paseo de los Mancos?

¿Es que basta que pidamos nosotros las cosas para que los señores concejales las desestimen aun- que las pidamos con sobrada razón, como tenemos por costumbre? ¿Qué motivos tienen los que mandan para no atender las peticiones justas, perjudicando al público que sufre y paga?

¿Creen los mandones favorecer más a la República atendiendo más a influencias que a verdaderas necesidades?

¿Es cierto que si algunos figuras pudieran, nos molestarían y perjudicarían porque queremos que la verdad de las cosas resplandezca y que a ellos les conviene tapar?

¿Es verdad que en cuanto se instalan las diez escuelas nuevas en Manzanares, se marcharán los Maristas a freir espárragos, pues debieron dejar de enseñar el primero de Octubre pasado?

Un periódico de la provincia pide que se incapacite a los concejales que sirvieron a la dictadura. Muy bien. Pero si esa medida se aplica ascensionalmente ¿qué harían con Largo Caballero que también sirvió a la dicta-lu-a desde la Conservación del Estado?

¿Que hay de aquella comisión que iba de averiguar los terrenos que pertenecían al Estado o al municipio en el término de Manzanares?

¿No habíamos quedado en que las fiestas clericales se suprimían de las escuelas públicas?

¿Cómo no se dió clase en ellas el día de Todos los Santos?

Seguiremos preguntando.

De Teatro

Por la agrupación artística que dirige nuestro buen amigo, el excelente aficionado Innocente Sanroma Blanco, se puso en escena en este coliseo el día primero del actual el detestable drama de don José Zorrilla titulado Don Juan Tenorio. Sin miedo a lo que puedan decir de nosotros, los *doctor*; los *privilegiados* de la comprensión o de la rutina, damos nuestro parecer francamente.

Tenemos más de cincuenta años de edad, y nunca hemos tenido el mal gusto de presenciar la representación de la obra más inmoral, más fantástica y más absurda que puede verse. No somos rutinarios ni impresionistas, ni imitadores. Nos pasa con el Tenorio lo que nos pasaría con el veneno encerrado en un vaso de oro y plata artísticamente labrados y combinados, o con una vibora envuelta en joyas primorosas y piedras preciosas armonizadas en forma inimitable. El asco al veneno y la repugnancia a la vibora, nos impediría pararnos a contemplar las excelencias de su envoltura. Eso nos pasa con el Tenorio. ¿Que importa la preciosidad de sus versos, ante la podredumbre ideal de su absurdo significado? ¿Joya literaria? ¿Píldora atrofadora, dorada magistralmente para seguir teniendo adormecida a la humanidad, Exaltación del libertinaje y el escándalo, en forma que nunca ha podido permitirse; el matrimonio y la traición mezclados y dispensados; la profanación y el humillamiento a la vez; las absurdas y desatinadas escenas del cementerio; y las no menos aberraciones de la asistencia de los muertos a la invitación de la cena Misericordia de Dios... ¿Pero qué misericordia es esa? ¿Que Dios es ese también? ¿Pero qué reimpéciles hay que ser para no repudiar esas tonterías! ¿Pero no hizo Dios (todo lo he ce según los creyentes) a don Juan y consintió (o) el mal que hizo? ¿Para qué emplear todo ese aparato despreciable para otorgar esa misericordia que no necesita, supuesto ha utilizado los atributos que ese Dios le puso? ¿No es absurdo creer que uno escucha la voz de los muertos y los ve moverse? ¿Y que es más absurdo todavía imaginarse que basta un punto de contrición para dar a un alma la salvación, como dice el contendador?

Ya lo sabeis todos: Según eso, toda persona puede ser durante su vida un perfecto canalla, perverso, criminal y bandido, sin miedo a condenarse; le basta con que a la hora de morir, tenga un solo segundo de arrepentimiento. ¡Vaya una manera de impulsar al mal! ¡Váliente truculento modo de presentar a Dios por boca de la esclava del comendador! Pero los habiecas creen lo que oyen casi como si fuera cierto, y refuerzan su falsa creencia en Dios, sin pararse a discernir la inverosimilitud de tanta patraña. Hay